

El feminismo en la obra literaria de Olga Nolla: la lucha por la igualdad en Puerto Rico

Feminism in the literary work of Olga Nolla:
the struggle for equality in Puerto Rico

Martiza del Valle Rodríguez

Universidad Ana G. Méndez (Puerto Rico)
mdel43@uagm.edu

Andrés Soriano Díaz

Universidad de Granada
asoriano@ugr.es

Gracia González-Gijón

Universidad de Granada
graciag@ugr.es

Recibido el 28 de enero de 2021

Aceptado el 22 de abril de 2021

BIBLID [1134-6396(2023)30:1; 309-329]

<http://dx.doi.org/10.30827/arenal.v30i1.18086>

RESUMEN

La finalidad de este trabajo es dar a conocer la lucha de la mujer puertorriqueña por el reclamo de sus derechos a través de la literatura de Olga Nolla, destacada representante de la literatura puertorriqueña de la *Generación del Setenta*. Los escritores y las escritoras de esta generación renuevan la literatura puertorriqueña nutriéndose de la crisis de valores que representa el cambio abrupto de una sociedad capitalista burguesa a una sociedad capitalista industrial y por la dependencia política y económica de Puerto Rico con los Estados Unidos. Olga Nolla, igual que otras autoras de su generación, utiliza un discurso de ruptura y transfiguración. Reacciona al heterosexismo del discurso tradicional con un tono desafiante y transgresor. Busca derrotar el pensamiento tradicional y patriarcal para dar paso a una nueva literatura basada en el empleo de un discurso femenino y feminista que privilegia a la mujer como sujeto narrativo.

Palabras clave: Olga Nolla. Puerto Rico. Feminismo. Literatura. Igualdad.

ABSTRACT

The main aim of this work is to present the struggle of Puerto Rican women to reclaim their rights through the literature of Olga Nolla, an outstanding representative of Puerto Rican women in the area of literature of the Generation of the Seventies. The writers of this generation renewed Puerto Rican literature which was nourished by the crisis of values derived from the change to a capitalist society and by Puerto Rico's political and economic dependence on the United States.

Olga Nolla, as other authors of her generation, uses a discourse of rupture and transfiguration. She reacts to the heterosexism of traditional discourse with a defiant and transgressive tone. She seeks to defeat traditional and patriarchal thinking in order to give way to a new literature based on the use of a feminine and feminist discourse that privileges women as narrative subjects.

Key words: Olga Nolla. Puerto Rico. Feminism. Literature. Equality.

SUMARIO

1.—Introducción. 2.—La mujer puertorriqueña en la literatura. 3.—El feminismo de Olga Nolla en su poesía. 4.—La novela de Olga Nolla. 5.—Conclusiones. 6.—Referencias bibliográficas.

1.—Introducción

Hasta mediados del siglo XIX no existía una conciencia feminista en Puerto Rico, dado que el bajo acceso a la educación y las escasas oportunidades de empleo para las mujeres no lo permitía (Acosta, 1980). Valle (2006) señala que para ese entonces existía la creencia de que a las mujeres no se las debía educar, pues la cultura patriarcal sostenía que la educación las echaría a perder y no seguirían siendo esposas sumisas y madres abnegadas. Sin embargo, algunos sectores de la sociedad comienzan a preocuparse y defienden la educación de la mujer con publicaciones realizadas en periódicos y revistas. Es bien sabido que la educación y el sufragio son las primeras causas que mueven a la mujer puertorriqueña a iniciar la lucha por la igualdad de derechos (Fagoaga, 1985; Barceló, 1997).

A partir de la década de los setenta, el feminismo comienza a surgir favorecido por su reconocimiento en Norteamérica y en Europa (Rivera y Crespo, 2001). Olga Nolla¹ es una representante de la voz femenina de la literatura puertorriqueña de la *Generación del Setenta* o los setentistas. A partir del Primer Congreso Internacional de Mujeres celebrado en la Isla en el año 1970, la conciencia feminista permea y dirige la escritura femenina en el país. Las publicaciones realizadas por esta generación renuevan la literatura puertorriqueña influenciadas notablemente por la crisis de valores que supone el rápido cambio de una sociedad capitalista burguesa a una industrial y por la enorme dependencia cultural y política de Puerto Rico con los Estados Unidos (Rivera y Crespo, 2001). Los puertorriqueños se encuentran en medio de cambios vertiginosos que alteran su estilo de vida y les obliga a considerar soluciones instantáneas a problemas o situaciones estructurales

1. Olga Nolla Ramírez de Arellano, destacada voz lírica, ensayista y narradora, nace en Río Piedras, Puerto Rico en 1938 y fallece en Nueva York en 2001. Representante de la literatura de la Generación del Setenta y del movimiento feminista en Puerto Rico, también ejerció como periodista y profesora en la Facultad de Humanidades de la Universidad Metropolitana. En el 2001 recibió el Premio Internacional de Poesía Jaime Sabines por su obra *Únicamente míos*.

complejas. La literatura tampoco escapa a esta profunda y dislocada transformación que reclama nuevos enfoques, ruptura y desafíos para explicar esa realidad. La reconsideración de los conceptos de escritura y cultura se hace pertinente para esta generación de escritores.

La finalidad de este trabajo es dar a conocer la lucha de las mujeres puertorriqueñas por el reclamo de sus derechos a través de la literatura de Olga Nolla. Este trabajo se fundamenta en el estudio de los valores feministas presentes en la narrativa de la autora, a través del análisis de contenido axiológico realizado (Del Valle, González-Gijón y Torío, 2015).

2.—*La mujer puertorriqueña en la literatura*

Es necesario reconocer que las mujeres puertorriqueñas han participado en la producción literaria en Puerto Rico desde los tiempos de los Areytos² donde la figura femenina formaba parte activa de la literatura oral de la comunidad taína. Con la llegada de los españoles no solo se las obliga a tomar una postura pasiva sino que se ven obligadas a renunciar a sus creencias religiosas. También eran tomadas como compañeras sexuales, muchas veces en contra de su voluntad. Después llegaron las mujeres negras esclavas que fueron victimizadas de la manera más inhumana. Concedido por las Cédulas de Gracia, los colonizadores comienzan a traer mujeres blancas a la Isla, las cuales son relegadas a tareas domésticas.

Es a finales del siglo XIX cuando volvemos a ver a las mujeres participando en la producción literaria, como María Viviana Benítez (1792-1883) y Alejandrina Benítez (1819-1976), de las cuales solo Alejandrina Benítez logra publicar sus poemas en los periódicos del País. Ambas autoras trabajan los temas y moldes típicos de la época.

En el año 1850 se funda la *Guirnalda de Puerto Rico*, primer periódico donde las mujeres de clase privilegiada intercambian ideas sobre el matrimonio y abogan por la educación de la mujer puertorriqueña. Sin embargo, no desafían las injusticias del patriarcado, al contrario, perpetúan el rol tradicional de la mujer. Es a partir de la crisis económica del 1900 cuando las mujeres tienen que salir de la casa y se incorporan a la industria textil y tabacalera de la Isla. En 1904 existían ocho sindicatos femeninos. La figura de la mujer va tomando impulso, participa en huelgas y reclama el derecho al voto. Ramón Luis Acevedo expone en su obra *Del silencio al estallido* (1991: 13) que:

A tono con las ideas convencionales que limitaban a la mujer al ámbito de la intimidad, al sentimiento y la idealización, la lírica es el género que se le asigna

2. Actividades de carácter educativo, religioso y ritual que practicaban la comunidad taína.

como aceptable. La narrativa más volcada hacia el exterior, hacia el mundo social y la reflexión moral, exigían un comportamiento del mundo poco menos vedado a la mujer.

El primer estallido de la literatura narrativa femenina puertorriqueña es *La muñeca* de Carmela Eulate Sanjurjo. Le siguen las poetas Clara Lair (1895-1973) y Julia de Burgos (1914-1953) que adelantan con audacia un discurso erótico, conflictivo y crítico que rompe con algunos estereotipos predominantes (Acevedo, 1991).

En las décadas de los años 30 y 40 las mujeres se siguieron incorporando a la literatura puertorriqueña, aunque sus personajes femeninos siguen aceptando el rol tradicional asignado a las mujeres. Los temas constantes son el matrimonio, la conquista amorosa, la maternidad y el abandono; siguen buscando al hombre ideal. La única excepción es Luisa Capetillo quien, como líder obrera, reclama los derechos del trabajador e incluso de la mujer. Abrazó la igualdad sexual, el reconocimiento del erotismo femenino y el amor libre. Según Norma Valle (2013) en el libro *Mi opinión*:

Capetillo esboza sus opiniones personales sobre la condición de la mujer porque la considera un ser humano completo que tiene exigua libertad y entiende que el sistema social imperante en su época se sostiene por la ignorancia y la esclavitud de la mujer (p. 1).

Con el proceso de industrialización de la Isla y la depresión económica, las mujeres continúan integrándose a la fuerza trabajadora, ya el divorcio estaba legalizado y muchas asumen el sustento económico del hogar. Con su salida a trabajar fuera, comienzan a tomar conciencia de sí mismas y a demandar una libertad que el hombre no está dispuesto a darles. Vemos en escritores como René Marqués y Abelardo Díaz Alfaro una nueva visión de la mujer puertorriqueña. René Marqués presenta en la literatura el personaje de la arpía, la mujer que demanda bienes materiales al marido.

En los años sesenta Luis Rafael Sánchez, Luis Antonio Ramos y Pedro Juan Soto comienzan a cambiar la visión de la mujer en la literatura. La ven como camarada de lucha en protestas contra el imperialismo, “el establishment”, la burguesía puertorriqueña, el estatus político y la hipocresía religiosa. Sin darle énfasis a la ideología feminista de la época dieron la bienvenida a los setentistas al frente de la lucha a nivel político.

3.—*El feminismo de Olga Nolla en su poesía*

En la década de los años setenta se forman en Puerto Rico cuatro organizaciones feministas, *Mujer Intégrate Ahora* (MIA), la *Federación de Mujeres Puerto-*

riqueñas (FMP), la *Alianza Feminista por la Liberación Humana* y la *Alianza de Mujeres de la Comunidad Gay*. Olga Nolla participa activamente en la *Federación de Mujeres Puertorriqueñas* y fue editora de su revista *Palabras de Mujer*.

El editorial escrito por Olga Nolla evidencia la posición feminista de ésta y de la *Federación de Mujeres Puertorriqueñas*: Compartir sí, competir no. La “FMP” concebía el feminismo como una lucha de hombres y mujeres por erradicar completamente los prejuicios que por razones de índole social, política y económica siguen oprimiendo a la mujer.

La pluma de Olga Nolla fue su mejor arma en la lucha por los derechos de las mujeres. “Contrario a otros miembros de su generación, Olga empezó a escribir tarde y de hecho confiesa que por mucho tiempo se rebeló contra el oficio de escribir. Sin embargo, la fibra literaria se impone y comienza a escribir poesía” (Torres, 2001: 125). En *Zona de Carga y Descarga* una de las revistas literarias más influyentes de la época fundada por Rosario Ferré y Olga Nolla, Olga inicia su carrera de escritora al difundir en ella sus poemas, ensayos de crítica literaria, cuentos y entrevistas a personalidades del campo de la literatura. La Dra. Ivonne Ochard dijo en el homenaje póstumo a Olga Nolla en el Instituto de Cultura Puertorriqueña que hasta la creación de la revista mencionada “las revistas literarias en Puerto Rico no publicaban obras de ficción narrativa ni poesía a las escritoras jóvenes. El mundo estaba reservado para lo que entendían eran las escritoras consagradas y para los varones, fueran o no consagrados” (Ochard, 2001: 30). *Zona de Carga y Descarga* sirvió para difundir inicialmente de manera regular la obra de Olga Nolla, Rosario Ferré y muchos escritores de la generación del setenta.

Olga Nolla publica su primer libro de poesías, *De lo familiar* (1973) a los treinta y cinco años. Manuel Martínez Maldonado (2001: 82) señala que Olga “estableció su misión como poeta y escritora. Quería rebasar las circunstancias en las cuales le tocó nacer, pero conservando su idealismo”. Un idealismo según Martínez (2001), que evoluciona desde el deseo de escapar de las normas de alta burguesía y afirmar sus derechos de mujer hasta alcanzar una expresión a toda voz, del amor libre y del sexo. En sus siguientes tres poemarios *El ojo de la tormenta* (1976), *El sombrero de plata* (1976) y *Clave de sol* (1977) la poeta se inscribe en el feminismo y se rebela contra su clase. María Sotomayor dice: “La temática de Olga Nolla gravita sobre tres ámbitos; el recuento de su niñez y adolescencia en el seno de la clase hacendada; una toma de conciencia feminista que se produce dentro de un contexto múltiple (política de género y de clase) y una rebeldía mordaz entre la alta burguesía a la cual pertenece” (Torres, 2009: 219).

Gabriel Delgado Esquilín cita palabras de Olga Nolla donde ella acepta que su vocación de escritora no fue para sí misma un proceso sencillo: “Me tocó ser rebelde, no porque quisiera, sino porque me tocó pertenecer a una generación que se estaba rebelando contra el rol tradicional de la mujer”. Gabriel Delgado dice que: “A esa guerra, le añadió otra batalla personal. Como su madre era poeta y no quería parecerse a ella, se alejó de la escritura. Estudió biología y química, y no

fue hasta los 26 años, ya casada y con dos hijos cuando comenzó a escribir”. Cita nuevamente a Olga Nolla cuando dice: “Llegó el momento en que transformé mi vocación en parte de mi rebeldía, no hubo una copia, sumisión u obediencia a mi madre” (Delgado, 2001: E7).

El ojo de la tormenta es ante todo un testimonio de un complejo proceso de transformación de la narradora poeta donde manifiesta el deseo de escapar de las normas de la alta burguesía adinerada y su propia sujeción a ese mundo ficticio.

Y es que soy,
me parece,
una burguesa desde los pies a la raíz del pelo
que no apoya,
y sufre con,
la explotación del hombre por el hombre
que sostiene su clase
y que al negar su clase la reafirma
por la manera en que la niega...

La cuerda floja (1976: 20)

Arcadio Díaz Quiñones dice en la presentación del libro: “El poemario, es ante todo, testimonio de un complejo proceso de transformación social, de derrumbe y de reinención...”. Más adelante añade: “...es una perspectiva, una apasionada búsqueda y definición de valores y posturas morales, búsqueda que aspira a ser integral, sin mutilación de los altibajos y las contradicciones que van configurando la totalidad de la experiencia humana” (1976: 3).

Y entender que estamos hechos
de actos pasados,
semilla
y ver claro,
tratar de ver el camino
de la historia
y no tener
y estar listos para actuar
si es necesario

Espiral (p. 7)

La poesía de Olga Nolla mantiene siempre una nota de ironía y desafío a lo establecido. En el foro celebrado en la Universidad Metropolitana el 22 de abril de 1993, Olga dijo, haciendo referencia a su madre: “Ella, como que nunca se atrevió a decir lo que pensaba porque tenía miedo. Y yo no tuve miedo. Ella huía de sí misma y yo al principio también...” (1993: 11)

Los zapatos sonrosados
 con que mi madre ha atravesado
 el tiempo
 sin pisotear una hoja
 ni arañar un solo espejo
 he rehusado ponérmelos

Los zapatos colorrosa (p. 18)

La vida de la poeta no se puede desligar de su obra. Según Efraín Barradas: “El mundo privado de la autora parece ser la materia prima de sus poemas... todo poema parte de lo individual; pero en éstos la sinceridad confesional parece presentarse de forma directa: con nombres propios identificables y alusiones obvias a hechos de la vida de la autora” (Barradas, 1977: 11). En la segunda parte del libro vemos que la historia personal se torna historia pública y la narrativa se documenta con fechas, titulares de periódicos o con “datos atmosféricos”, título de un poema en el que identifica los problemas que tienen las mujeres en Puerto Rico, entre otros la subordinación y los males de la colonia.

En Puerto Rico las mujeres viven
 una doble opresión:
 la del imperio
 y la del macho

Datos atmosféricos (p. 28)

Juan Martínez Capó en referencia a la segunda parte del poemario dice que: “El autoexamen se replantea entonces en lo colectivo”. El estilo aquí será más bien el del poema de protesta que ha adoptado la generación actual” (Martínez, 1978: 5B).

Los temas de liberación femenina y la descripción de una clase en desintegración se ramifica en infinidad de sub-temas como en *Problemas del conocimiento*, poema en que se pregunta por la naturaleza del hombre y de las cosas. También reflexiona sobre el yo del poeta en *Soliloquio de Ofelia*, *La cuarta dimensión* y en *Adagio*. Según Martínez Capó: “El yo poético no solo consta de “alma” sino también de cuerpo. El cuerpo y sus partes no se eluden, como tampoco se soslaya la sexualidad (Martínez, 1978: 5B).

En el curso de la historia moderna
 la mujer burguesa a menudo articula
 su reclamo a la libertad
 en términos exclusivamente sexuales
 Causa inmediata:
 se le valora como un objeto sexual

Análisis (p. 31)

Si me tratan como objeto sexual
ya no me enfado
diría que me divierte

Contranálisis (p. 32)

Olga Nolla en su poesía se enfrenta a su pasado y a los valores que llevan a la subordinación de la mujer. Debemos recordar que los valores femeninos burgueses demandaban que la mujer tenía que ser la esposa gentil, amable, bondadosa, sumisa y fiel; fundamento del hogar y madre perfecta para sus hijos.

Doce años después Olga Nolla publica *Dafne en el mes de marzo* (1989), primer poemario donde la temática erótica está presente en la mayoría de las composiciones. Aquí la figura femenina está en pleno control de sí misma y desea disfrutar la sexualidad con el hombre.

Según Carmen Dolores Hernández:

Ya el título nos remite a una objetivación mitológica —con amplia raigambre literaria y poética— de una liberación femenina respecto del hombre (en este caso el intento del dios Apolo) de hacer cumplir a la mujer con el papel asignado por el sexo. Para Dafne, la ninfa, la transformación fue total (1989: 16).

Según Víctor F. Torres a partir de este poemario la obra de Olga “adquiere nuevas dimensiones con la exploración y la celebración de la sexualidad femenina” (Torres, 2009: 219). Vemos una voz femenina que con un lenguaje sencillo y claro desafía las estructuras de poder al invertir los roles e ir tras el otro para satisfacer el deseo y expresar con intensidad el placer que siente.

Desabotono a tientas y descubro
la dureza impecable de tu sexo.
Lo desnudo, lo beso, lo contemplo:
Conmovida.
Emocionada.

El árbol de la vida (p. 70)

Nannette Portalatín Rivera dice en relación al lenguaje coloquial con que Olga Nolla describe la experiencia erótica que: “la obra de Nolla cobra importancia, ya que su estilo particular de comunicar el erotismo crea un modelo de poesía erótica que se relaciona con los reclamos de las mujeres que participan del movimiento feminista en la década del setenta” (Portalatín, 2009: 312). Para Rubén Ríos Ávila el gesto feminista de la poesía de Olga Nolla “siempre ha sido de un marcado erotismo... Se trata sobre todo... de reclamar el derecho al deseo. La mujer que tradicionalmente ha sido convertida por las tradiciones culturales en objeto posesivo del deseo, se impone en sus poemas como sujeto deseante e invierte la voz sufrida... en voz directa y potente. La potencia en estos hechos es decididamente

sexual, aspiran... a la contundencia de la paz copulativa, y este libro podría leerse como una celebración de esa energía (Ríos, 1989: 20).

En el poema *Reencuentro con la diosa* (p. 69) la voz femenina rompe con los valores patriarcales y religiosos de pureza, virginidad y castidad que representan a la Virgen para asumir una actitud de mujer libre y sin prejuicios.

Para llegar a ti
me anduve desnudando por los siglos.
Me despojé de todo lo aprendido:
Las leyes de los hombres
y el orden de su ira.
Y te maldije muchas veces...
Te tiré a la basura.
Rompí los delicados
hilos de tu alma...
Y me visto tu túnica
tu corona de estrellas
los rayos de tus manos, Virgencita
parada sobre el mundo tu recuerdo.
Pero yo no pisaré la serpiente.
Me la enrosco en los brazos...

Sobre el nivel simbólico que estos versos representan, Nannette Portalatín Rivera señala:

[...] la acción de enroscarse la serpiente remite, una vez más, a la libertad y los derechos que las mujeres comienzan a exigir durante la segunda etapa del feminismo y el cambio de actitud que éstas exhiben, pues obtienen un conocimiento que las libera del orden tradicional (Portalatín, 2009: 335).

El poemario se divide en dos partes: *Dioses y diosas*, con cuarenta y cinco poemas y *Primavera en Worcester* con cinco. En la primera parte, treinta de los poemas se vinculan con el erotismo y la afirmación de libertad y gozo de una edad.

Me encanta ser mujer
Tener cuarenta años
Ser dueña de mi vida
Enamorarme de los hombres
Olvidarme fácilmente de los hombres
Escribir mis poemas
Cocinar plantas aromáticas
Elucubrar comidas criollas exquisitas
Hablar de comida con mis hombres
Vestirme sensualmente con encajes y seda
Desvestirme sensualmente...

La segunda parte del libro, *Primavera en Worcester* tiene una temática diferente. Expresa, en la mayoría de los poemas, una realidad geográfica diferente a la de Puerto Rico con una interpretación propia. Integra además, elementos culturales de distinta procedencia que rompen con la unidad temática del poemario.

Dulce hombre prohibido es el sexto poemario de Olga Nolla, publicado por la Editorial Cultural en el 1994. En éste regresa al tema amoroso con una proyección de afirmación sexual más agresiva: *Un hombre desnudo, Me encanta ser objeto sexual, Cosas que ahora prefiero...*

Doris Ponce Rodríguez señala que:

Dulce hombre prohibido es la obra liberadora de una voz poética que se autocomplace en recrear sus fantasías, sueños, ilusiones, urgencias íntimas, dentro de una dimensión erótica sin censuras sociales, morales y religiosas. Sin embargo, una segunda lectura, también nos sugiere que el eros en este poemario es el impulso del yo poético que busca, desde su autenticidad, la continuidad del ser (Ponce, 2004: 52).

Desde el título *Dulce hombre prohibido*, la poetisa recrea sin inhibiciones el deseo erótico-sexual que la mujer experimenta hacia el hombre que le es prohibido por la sociedad. El libro está dividido en cuatro partes: *Los espacios del deseo, Lo uno y lo múltiple, Vals de las mariposas y Salto al vacío*; aunque José Luis Vega señala que el libro está constituido por dos formas de escritura. Una primera línea de escritura la establecen los poemas de forma confesional y autobiográfica (narración de las experiencias y de las fantasías eróticas de la poetisa). Un segundo motivo de la escritura son los poemas de viaje que traza un itinerario por el suroeste de los Estados Unidos y México. Hace referencia a los lugares no para describirlos sino como estímulos para una reflexión existencial apoyada en los elementos culturales de tradiciones diferentes. Igual que sus poemarios anteriores con un tono atrevido, fuerte y desafiante.

Desde el primer poema, “Un hombre desnudo”, la escritora utiliza elementos que definen a la mujer desde la perspectiva del hombre.

Hay un hombre en el mundo
que me busca
que me sueña... (p. 7)

Lo único que los hombres no perdonan
a una mujer casada
virginalmente pura o divorciada,
puta, santa o adúltera
es hacerlos sentir ineptos sexualmente (p. 24)

Según Carmen Dolores Hernández, Olga Nolla utiliza además:

[...] elementos que no solo acepta sino que se apropia la voz poética de perspectiva femenina. Al aceptarlas y apropiárselas, sin embargo, efectúa en ellos un cambio sutil de dirección para encerrar a la mujer en un rol de pasionalidad y objetivación; se convierte en instrumento activo de su propia sexualidad (Hernández, 1994, p. 24).

En el poema “Me encanta ser objeto sexual” (p. 13) con una estructura retórica que va en aumento tras cada “Digo más” los versos se conectan en una poderosa declaración de identidad y libertad sexual femenina.

Debo decir sin miedo ni tapujos,
 en lo alto de un monte y a viva voz,
 que tengo un cuerpo de mujer que quiere
 ser objeto sexual
 Digo más
 me deprimen esas tontas mujeres
 que no desean ser deseadas por su cuerpo
 y exclaman,
 entre suspiros lamentosos y lamentables
 ¡Yo quiero que me quieran por mi alma!
 Digo más
 El que no me quiera por mi cuerpo
 me entristece hasta el tuétano...

En “A Dios gracias impura” (p. 120), nos sorprende cuando afirma el amor por encima de la diferenciación sexual en una entrega tan absoluta que desecha la idea de un término sexual único.

Amigo mío:
 aunque fueses mujer yo te querría,
 blanca o negra, pequeña, gorda o flaca
 aunque fueses marica travestista
 con peluca de rizos...

Se reafirma en un amor por encima de la diferenciación sexual en “Allá en el fondo del espejo” (p. 165) cuando dice:

Quisiera ser un hombre para que tú
 me amaras...

La poesía de Olga Nolla es vital, frontal y franca. José Luis Vega dice que la escritora es:

Valiente y honesta, que reinventa el mundo desde el yo arriesgado de la primera persona lírica: una mujer libre que se afana de su libertad personal hasta

tornarse contagiosa; una poeta dueña de un habla comunicante e irreverente que conquista a golpes de franqueza y humor (Vega, 1994: 189).

El caballero del yip colorado es publicado por la Editorial Cultural en el año 2000. Es un poemario donde Olga Nolla convierte en objeto poético lo cotidiano como yips de diferentes colores. La propia escritora dice en una entrevista: "... Siempre he querido mitificar la vida, lo cotidiano, la magia de lo diario, como un yip rojo. Eso tiene su magia. En eso hay toda una estética, el utilizar la vida cotidiana como objeto poético". Añade que a ella le interesan mucho los hombres; el conocerlos y que a estos les gustan los yips y que ven los autos como juguetes. "Antes tenían caballo ahora tienen autos o motos. El caballo era el animal que subrayaba la virilidad y el poder masculino del guerrero y ahora en vez de eso tienen autos, como yips o motos" (Dorantes, 2000: 12).

La crítica literaria Carmen Dolores Hernández ve en este libro el amor cortés en el siglo XXI; argumenta que: "Todavía hoy, parece decir Olga Nolla, caballeros andantes y damas que los esperan. Pero ahora, según este poemario, es la mujer la que al contemplar al hombre y celebrarlo determina la medida de su acción" (Hernández, 2001: 14).

La poetisa juega con las imágenes tradicionales de ambos sexos afirmando y negando la relación convencional cuando lo que presenta es lo contrario.

No sé por qué le escribo este poema
a mi yip colorado.
Ya le hablo casi a diario; además,
para no perder la costumbre le deseo un buen hombre al volante...
y mucha salud
Le deseo todo aquello, me supongo
que yo quisiera para mí.
De veras le deseo duerma bien;
un buen descanso.
¿Qué más?

"Para no perder la costumbre" (p. 10)

Según Carmen Dolores Hernández: "Esta poesía —al inventar y recrear al hombre a la medida de la mujer— resulta mucho más revolucionaria que cualquier otra con un contenido más contestariamente feminista" (Hernández, 2001: 14).

Detrás de sus bravatas grandilocuentes
he observado que los hombres sufren mucho
cuando son incapaces de ser héroes.
"Por eso escribo de los hombres" (p. 40)

Semejante a sus poemarios anteriores, *El caballero del yip colorado*, tiene una carga erótica fuerte. Olga Nolla dice en una entrevista:

Totalmente erótico. Sucede que tengo que decir eso. Las mujeres siempre han estado llorando y parece que parte de su función en la vida es sufrir una telenovela infinita. Yo me he propuesto no hacer poesía, desde mi condición de mujer, de lamento, ni llorosa sino de gozo y de placer. Además, me gusta hablar de lo que sentimos las mujeres en el cuerpo, el gozo con el encuentro con el cuerpo amado, deseado. Eso, históricamente, no se nos ha permitido y es considerado tabú. A mí eso me parece algo rebasado, quiero hablar y escribir y lo hago desde el erotismo de mi condición femenina. Y me da orgullo hacerlo (Dorantes, 2000: 12).

Únicamente míos es el último poemario escrito por Olga Nolla. Obtiene el Premio Internacional de Poesía Jaime Sabines 2000 en Chiapas, México. Compitió con otros 383 trabajos bajo el seudónimo de Ariadna; el jurado le otorgó el premio por unanimidad. Sin lugar a dudas, y así lo reconoce la crítica, este poemario representa la cima de Olga Nolla como poetisa. Según la poetisa: “Son poemas sobre como las mujeres aman a los hombres... Hay que tratarlos con comprensión y compasión, ellos también son víctimas. Sus vidas transcurren en una competencia agotadora” (Vázquez, 2000: 10).

Únicamente míos son poesías que expresan amor, pasión y erotismo. A lo largo del poemario se recrean las diversas circunstancias del evento amoroso: con quien, el cuándo y el cómo. La primera poesía marca las particularidades del amor en todo el libro.

Los espacios donde los hombres me han deseado
están llenos de ellos:
llenos de olores y de estremecimientos
como ilusiones breves,
llenos de colores casi efímeros.
Son espacios de amor semi-derruidos
donde las mesas se desploman
porque los hombres me penetran sobre ellas...
Son espacios colmados por palabras,
las que ellos quisieran pronunciar,
las que dijeron sin querer e involuntarias
aquellas...
que les robé y aquellas
que hubiera querido escuchar y nunca tuve...

Únicamente míos (p. 7)

Los versos se convierten en un instrumento del amor: colma los espacios con palabras, burla, el tiempo y afirma la pertenencia. Las palabras reproducen las

imágenes que permanecen después del hecho y permiten una posesión que va más allá de lo físico; la del recuerdo.

La práctica del amor se analiza y se presenta contradictoria en el poema “Viaje hacia el centro de la tierra” (p. 8), expresa:

...Si lo pierdo llamo y reaparece
convertido en un ángel de alas amarillas
o en un pitón de fauces venenosas...

“En una historia de amor como ninguna” (p. 18) la voz poética manifiesta el cómo la intensidad del deseo la llama a querer ser el otro:

...En aquel justo instante del deseo
yo hubiera querido ser el hombre porque hubiera
querido penetrarlo...

La poetisa idealiza al hombre deseado cuando dice en “Poema de la rosa blanca” (p. 23)

En su alma transparente lo que me atrapa
y me consume
es el alma de hombre bueno;
en su alma hermosísima, perfecta,
es un espejismo de mis palabras...

“Amor libre” (p. 65) es la poesía en la que defiende el amor sin compromisos.

Como él no me quiere no espera que yo sea
la mujer ideal
no exige le dedique mis días y mis noches.
Tampoco me exige fidelidad.
No pretende cocine sus comidas y lave su ropa...
Será por eso que me siento libre.
Un amor que no amenaza mi libertad
es para no creerlo...

El amor también es expresado como un mito en el poema “Historia de un toro blanco” (p. 39)

Erase un hombre hermoso desnudo en su cama
Y le lee a Júpiter convertido en un toro
para raptar a Europa.
Le leí el texto original de Ovidio
escrito hace dos mil años...

La madurez poética de Olga Nolla se evidencia en todo el poemario. Poesías en las que reitera el sexo y también las distintas manifestaciones del amor. La poetisa se pone en evidencia en el poema “Detalles de escenario” (p. 80) donde finaliza diciendo:

A lo largo y a lo ancho de los años
he aprendido de reírme de mí misma
y hoy me río de cómo las mujeres
abrazamos sin miedo cada ilusión
y hasta construimos
detalles de escenario.

“Cuestiones de honor” (p. 91) finaliza el libro y en él manifiesta que es cuestión de honor el defender su libertad y jura no volver a ser sumisa.

Pero lo digo por si acaso.
Para que quede claro.
Si de algo estoy segura es de que nunca
seré mujer sumisa.
De todo lo demás dudo a sabiendas.

Mayra Santos-Febres, escritora reconocida y amiga de Olga Nolla señala que en ella: “todo era vida, todo era una alabanza al deseo y a la sensualidad como opción de libertad, esa libertad en las mujeres a proclamar su propia senda y a entregarse a sus propios placeres” (Santos-Febres, 2001, p. E 12).

4.—*La novela de Olga Nolla*

Después de más de una década dedicada a la escritura de poesías, ensayos y cuentos, Olga Nolla decide escribir novela. Su primera obra *La segunda hija*, es publicada por la Editorial de la Universidad de Puerto Rico en 1992. Publica otras tres novelas con la Editorial Alfaguara: *El castillo de la memoria* (1996), *El Manuscrito de Miramar* (1998) y su obra publicada póstumamente *Rosas de papel* (2002). *La segunda hija* y *El manuscrito de Miramar* son las dos novelas de Olga Nolla que tienen tono femenino. *El castillo de la memoria* y *Rosas de papel* pertenecen al género de la nueva novela histórica. En ambas, la escritora desarrolla la narración alrededor de la relación de madre e hija. En *La segunda hija* la relación es una de amor y odio mientras que en *El manuscrito de Miramar* la relación de madre e hija es una de amor, confianza, complicidad; aunque luego la hija descubre que la madre no era lo perfecto que ella creía.

La figura del padre, Esteban Guarch, rompe con la imagen del hombre en la literatura puertorriqueña; pues en *La segunda hija* se le atribuye al hombre el rol

maternal que tradicionalmente ha tenido la mujer. Magaly García Ramis señala: "...a lo largo del discurso de las hijas en la novela es el padre quien las quiere y quien las acaricia, es el padre el encargado de la ternura". Más adelante añade: "la novela nos confronta con lo maternal como posibilidad emotiva dentro del más masculino de los hombres" (Cupey, 1993: 187).

En entrevista con Mario Alegre Berrios, Olga Nolla dice:

Definitivamente esta novela tiene un tono femenino... Considero que literariamente sí existe una expresión en este contexto que se distingue de la literatura que escriben los hombres. Somos animales distintos a los varones y ciertamente nuestra circunstancia social e identidad cultural es también diferente. Yo siempre he tratado de asumir una libertad personal y literaria que, conforme a los cánones socialmente tradicionales no me corresponde. Afortunadamente esta perspectiva se ha generalizado entre las mujeres escritoras que ahora ejercemos el oficio para producir una mayor efusión femenina en la narrativa, como respuesta a todo el tiempo en que se nos negó el derecho a expresarnos con la voz de autoridad que propone la escritura (Alegre, 1993: 55).

La segunda hija, su primera novela, explora las vidas de tres generaciones de mujeres representadas en Clara, Esmeralda y la segunda hija de Esmeralda inmersas en unos procesos de cambios sociales, económicos y culturales que enmarcan sus afectos. Es una novela corta narrada a dos voces (la protagonista de la historia y la narradora omnisciente que cuenta la historia de dos familias: los Guarch y los Ríos a lo largo de un siglo). A través de las reflexiones de la narradora omnisciente, la escritora defiende sus posturas de mujer que reclama el derecho a expresar lo que siente y el derecho a romper con las normas tradicionales: en este caso los antivalores del abandono del esposo, el divorcio, o simplemente el convivir con la pareja.

El estudiar profesiones que no le eran permitidas a las mujeres es otro tema tratado en la obra. Azucena, la primera hija de Esmeralda, estudió medicina en España y la segunda hija estudió cine. Los dos hermanos varones de la segunda hija también estudiaron carreras universitarias. En todas las novelas de Olga Nolla sus personajes defienden el derecho de estudiar y ejercer una profesión.

En la narración hay varios pasajes eróticos. Olga Nolla en toda su obra, poesía, cuento o novela, ha defendido su derecho a expresar lo que su cuerpo siente.

...él le tocaba las tetas cuando quería... (p. 20).

...Entonces él quiso tocarla entre los muslos y ella gritó (p. 20).

Al desnudarla se detenía en sus senos largo rato... besándole cada pedacito... (p. 53).

El manuscrito de Miramar trata sobre un manuscrito escrito y guardado en un antiguo cofre del siglo xv por Sonia Sabater, y recoge la historia de esta cuya

intención fue desahogarse: "... porque nadie lo sabía porque aunque hoy lo escribo para poder volver a respirar, nadie leerá jamás lo que he escrito, ¡Nadie!" (p. 38).

Sin embargo, no lo destruye y muchos años después unos obreros encuentran el cofre cuando estaban derrumbando lo que fue la mansión de la familia Gómez-Sabater en Miramar. El Instituto de Cultura localiza a los hijos de Sonia; María Isabel y Antonio que viajan a Puerto Rico desde los Estados Unidos para recoger el cofre. Los hermanos acuerdan que será María Isabel quien lo abrirá para conocer el contenido. Para sorpresa de la hija, el cofre contiene un manuscrito escrito por su madre, donde cuenta con detalles la infidelidad a su esposo Felipe Gómez, con su profesor de Historia, el doctor Enrique Suárez Castillo: "Sentí unas ganas tan brutales que no me pude contener y le devolví el beso, pegándole mi cuerpo y acariciándole el cuello porque no podía hacer otra cosa que abandonarme a aquella fuerza que me nacía en el bajo vientre" (p. 40).

Las historias de madre e hija, resultan paralelas, pues María Isabel entre sus dos matrimonios tiene una apasionada relación amorosa con un compañero de trabajo casado. Sin embargo, hay episodios en que tanto la madre como la hija reviven los mismos recuerdos, María Isabel siente una gran desilusión al descubrir que su madre no era lo perfecta que ella creía: "Era como si nunca hubiera conocido verdaderamente a su madre. ¿Se puede vivir veintiún años con una persona y no conocerla de verdad?" (p. 40). Luego que María Isabel descubre toda las intimidades de su madre, desilusionada decide quemar el manuscrito: "María Isabel se sentó frente a las bolsas del manuscrito para verlas arder y sintió como si sus propias entrañas se consumieran en el fuego" (p. 203). Bob, el esposo norteamericano de María Isabel, quizás para fortalecerla, le confiesa que el padre de ella, Felipe Gómez, había tenido una amante durante muchos años; que inclusive fue su única compañía en sus últimos años de vida.

Olga Nolla en una entrevista con Itania María en México, explica:

Yo llevo años observando las relaciones hombre-mujer, las cuales me parecen que están pasando por un periodo de transformación: éstas se están transformando porque el sometimiento de la mujer al hombre que se había dado en siglos anteriores ya está cambiando por razones socioeconómicas: la mujer se ha incorporado a la fuerza de trabajo de una manera más productiva, siempre la mujer ha trabajado, pero no ha ganado sueldo (María, 1999: 5C).

El salario le da independencia económica y de criterio y se atreve a hablar "por primera vez las mujeres están diciendo lo que piensan, por lo tanto, compartiendo el poder, porque la palabra es poder" (El Informador, 1998: 8D).

La escritora afirma que *El Manuscrito de Miramar* no es una novela feminista. Sin embargo, María Facundo le preguntó si su literatura es feminista y la escritora le respondió:

Sí y no. En el fondo, en lo más profundo. Pero es un feminismo que incluye al hombre. A mí me interesa el hombre también y no lo combato. Yo lo que combato son las estructuras que impiden a la mujer ser libre y expresar su pensamiento y su modo de sentir la realidad, que son parte de la vida, y que por lo tanto impiden, coartar, la plenitud humana (Facundo, 1999: E3).

Considera, además, que su literatura provoca en la mujer apertura al cambio, a la transformación y permite que la mujer se vea como realmente es y en lo que se está convirtiendo. Dice que la literatura femenina tiene una perspectiva femenina del mundo:

En términos generales es una escritura femenina, de la mujer con temas de mujer. Es una perspectiva diferente porque las mujeres hemos sido educadas diferente y tenemos un ritmo biológico distinto. Posiblemente tenemos más facilidad para llegar a la compasión y para sacrificarnos (Facundo, 1999: E3).

Para *El Informador* dijo que: "...culturalmente los hombres siempre fueron educados para la guerra, mientras las mujeres fueron educadas para la comprensión y la tolerancia. (*El Informador*, 1998: 8D).

A Olga Nolla le interesa explorar la sensualidad femenina y lo hace en *El Manuscrito de Miramar*. Para ella la sensualidad femenina es compleja y extraña. Sostiene que las mujeres estamos llenas de contradicciones.

La segunda hija y *El Manuscrito de Miramar* presentan otros temas similares; uno de ellos es la inmigración de puertorriqueños a los Estados Unidos. María Isabel, doctora en medicina y su hermano, Alberto, físico nuclear eran inmigrantes. Unido al tema de la inmigración, el tema de los prejuicios. Alberto dice: "mejor me convendría regresar a Puerto Rico donde no soy minoría y no tengo que estar a la defensiva..." (p. 176). Más adelante señala: "Creo que no esperaba encontrar gente hispana que fuera tan fina. Ese es el problema de algunos norteamericanos; por ignorancia sólo ven el mundo desde su perspectiva limitadísima" (p. 121).

Olga Nolla reclama como escritora su derecho a explicar y describir sus pasiones como le ha sido por siglos permitido al hombre y vedado a la mujer.

5.—Conclusiones

La puertorriqueña Olga Nolla, igual que otras autoras de su generación, utiliza un discurso de ruptura y transfiguración. Reacciona al heterosexismo del discurso tradicional con un tono desafiante y transgresor. Busca derrotar el pensamiento tradicional y patriarcal para dar paso a una nueva literatura: el empleo de un discurso femenino que privilegia a la mujer como sujeto narrativo. Con un estilo sencillo y coloquial se apropia de una voz narrativa de perspectiva feminista al reclamar ser una mujer libre, sujeto deseante y en control de su sexualidad. Su

estilo de comunicar el erotismo se relaciona con los reclamos de las mujeres que participaron del movimiento feminista en la década del setenta. Aunque la literatura no es ni masculina ni femenina, esta escritura presenta la condición sexual de la mujer y su “acondicionamiento” social y cultural.

Olga Nolla reivindica en toda su obra el derecho de las mujeres a expresar su libertad y el romper con las estructuras que le coartan esa libertad, en concreto la libertad sexual femenina que se convierte en un instrumento para reclamar el deseo de la mujer de romper con las normas tradicionales impuestas por la cultura patriarcal.

En las últimas décadas, las mujeres participan más activamente en el proceso de producción; han ido cambiando drásticamente su rol tradicional. Victoria Camps (2000) propone una presencia cualitativa de mujeres que contribuyan, por así decir, a feminizar el orden establecido, produciendo con su presencia activa cambios significativos en el conjunto de la sociedad, vida cotidiana y la vida profesional (citada por Concha Roldán). Por otro lado, Madeleine Arnot (2009) sostiene que la educación debe transformarse en educación para una ciudadanía global. En un instrumento capaz de dar a la gente joven las referencias necesarias para convivir en un mundo amplio y diverso, marcado a la vez por afirmación de la igualdad de derechos y por la realidad de las desigualdades, las diferencias, los prejuicios y las jerarquías. Según ella una ciudadanía global necesita partir de los derechos de las mujeres y de la aceptación de las diferencias.

Es importante rescatar la figura de mujeres que han tenido relevancia en algún momento de la sociedad o la cultura e integrarlas en los currículos académicos. El escritor o escritora es portavoz de mensajes por lo que tiene una responsabilidad social. La discusión y análisis de obras, como las que son objeto de este estudio, permite la apertura en el aula para traer a discusión responsablemente aquellos temas controvertibles que afectan a las mujeres.

6.—Referencias Bibliograficas

- ACEVEDO, Ramón Luis (1991): *Del silencio al estallido: narrativa femenina puertorriqueña*. Harrisonburg, Editorial Cultural Inc.
- ACOSTA BELÉN, Edna (1980): *La mujer en la sociedad puertorriqueña*. Río Piedras. Puerto Rico, Edición Huracán.
- ARNOT, Madeleine (2009): *Coeducando para una ciudadanía en igualdad: Compromiso con las agencias globales y nacionales*. Madrid, Ediciones Morata.
- ALEGRE BARRIOS, Mario (1993): “Depurada vacación por la palabra escrita”. *El Nuevo Día, Por Dentro*, (30 de mayo) p. 55.
- ALEGRE BARRIOS, Mario (1996): “Épica la voz de Olga Nolla”. *El Nuevo Día, Por Dentro*, (16 de junio) p. 78.
- ALEGRE BARRIOS, Mario (1998): “Entre las reinas de una casona saturnina...”. *El Nuevo Día, Por Dentro*, (17 de octubre) p. 113.

- BARCELÓ MILLER, María de Fátima (1997): *La lucha por el sufragio femenino en Puerto Rico 1896-1935*. Río Piedras, Puerto Rico, Ediciones Huracán.
- BARRADAS, Efraín (1983): *Apalabramiento: diez cuentistas puertorriqueños de hoy*. USA, Ediciones del Norte.
- CAMPS, Victoria (2002): *Derechos de las mujeres y derechos universales*. Universidad Autónoma de Barcelona. Recuperado de: <http://www.Saavedrafajardo.org/Archivos/Contrastes/E03/ContrastesE03-10.pdf>
- DELGADO ESQUILÍN, Gilberto (2001): “Olga Nolla... en memoria”. *Escenario*, (4 de agosto) p. E7.
- DEL VALLE, Maritza; GONZÁLEZ-GIJÓN, Gracia y TORÍO, Susana (2015): “Los valores feministas en la obra de Olga Nolla: creación de un modelo axiológico”. *Metis: Mondí Educativi. Temi Indagini Suggerzioni*, 1, 10-22.
- DORANTES, Dolores (2000): *Mitificar lo cotidiano y los yips colorados*. México, Filias.
- EL INFORMADOR (1998): *La palabra es el poder: Olga Nolla*. Guadalajara, p. 8D, 5 de diciembre.
- FACUNDO, María (1999): “Olga Nolla al pie del manuscrito”. *El Nuevo Herald*, p. E3, 5 de septiembre.
- FAGOAGA, Concha (1985): *La voz y el voto de las mujeres: El sufragio en España, 1877-1931*. Barcelona, Icaria.
- GARCÍA RAMIS, Magaly (1993): “Viñetas para una tarde de domingo”. *Cupey*, Vol. 10, pp. 184-188.
- HERNÁNDEZ, Carmen Dolores (1989a): “Olga Nolla: La poesía puesta de pie”. *El Nuevo Día, En grande*, p. 16, 15 de octubre.
- HERNÁNDEZ, Carmen Dolores (1989b): “Un poemario de Olga Nolla”. *El Nuevo Día, En grande*, p. 16, 15 de octubre.
- HERNÁNDEZ, Carmen Dolores (1994): “Poemas de Olga Nolla”. *El Nuevo Día, En grande*, p. 24, 8 de mayo.
- HERNÁNDEZ, Carmen Dolores (2007): *A viva voz*. San Juan, Grupo Editorial Norma.
- MARÍA, Itania (1999): “Escritora, independentista de corazón, Olga Nolla cree que PR no puede vivir sin E.U.” *El Siglo*, p. 5C. 30 de abril.
- MARTÍNEZ CAPÓ, Juan (1978): “El ojo de la tormenta”. *El Mundo*, p. 5B, 26 de febrero.
- MARTÍNEZ MALDONADO, Manuel (2001): “La reiteración del sexo en la poesía de Olga Nolla”. *Cupey*. Vol. XV-XVI, 2001-2002, pp. 82-87.
- NOLLA, Olga (1976): *El ojo de la tormenta*. San Juan Puerto Rico, Ediciones Palabra de Mujer.
- NOLLA, Olga (1989): *Dafne en el mes de marzo*. San Juan Puerto Rico, Editorial Plaza Mayor.
- NOLLA, Olga (1992): *La segunda hija*. San Juan, Puerto Rico, Editorial de la Universidad de Puerto Rico.
- NOLLA, Olga (1994): *Dulce hombre prohibido*. Puerto Rico, Editorial Cultural.
- NOLLA, Olga (1996): *El castillo de la memoria*. México, Alfaguara.
- NOLLA, Olga (1998): *El manuscrito de Miramar*. México, Alfaguara.
- NOLLA, Olga (2000): *El caballero del yip colorado*. Puerto Rico, Editorial Cultural.
- NOLLA, Olga (2001): *Rosas de papel*. México, Alfaguara.
- OCHARD, Yvone (2001): “Semblanza de Olga Nolla”. *Claridad*, p. 14. (10 de agosto).
- PONCE RODRÍGUEZ, Doris (2004): *Dos visiones de lo erótico en Rikelme de Loreina Santos Silva Dulce hombre prohibido de Olga Nolla*. (Tesis de maestría). Recuperada ProQuestDissertations&Theses (PQDT). UMI Number: 1422009.
- PORTALATÍN RIVERA, Nannette (2009): *Julia de Burgos, Vanessa Droz y Olga Nolla: estudio de una tradición de poesía erótica femenina en Puerto Rico*. (Disertación para grado de Doctor en Filosofía y Letras). Recuperada de ProQuestDissertations&Theses (PQDT). UMI Number: 3362117.
- RÍOS ÁVILA, Rubén (1989): “Reencuentro con la diosa”. *El Mundo, Puerto Rico Ilustrado*, p. 20. (17 de septiembre).

- RIVERA, Ana Irma Y CRESPO, Elisabeth (2001): *Documentos del feminismo en Puerto Rico: facsímiles de la historia*. Vol. I, 1970-1979. Puerto Rico, Editorial de la Universidad de Puerto Rico.
- SANTOS FEBRES, Mayra (2001): "Mi amiga Olga Nolla". *El Vocero, Escenario*, p. E12 (4 de agosto).
- TORRES, Juan Antonio (2001): *Literatura en un mar de pasiones*. San Juan, Escenario.
- TORRES, Víctor (2009): *Diccionario de autores puertorriqueños contemporáneos*. Puerto Rico, Editorial Plaza Mayor.
- UNIVERSIDAD METROPOLITANA (1993): Nuevas respuestas a Sor Filotea. (Transcripción exacta del Foro, celebrado el 22 de abril de 1993). *Revista Cupey*, Vol. 10.
- VALLE FERRER, Norma (2006): *Las mujeres en Puerto Rico*. Puerto Rico, Instituto de Cultura Puertorriqueña. Cuadernos de Cultura.
- VALLE FERRER, Norma (2013): *Una adelantada a su tiempo: Luisa Capetillo feminista, anarquista y sindicalista, vivió según sus principios*. Recuperado el 17 de diciembre de 2013, de <http://normavalle.com/luisa-capetillo-una-adelantada-a-su-tiempo?tmpl=component&/prin>.
- VÁZQUEZ, Luis (2000): "La rebelde de la Calle Sol". *El Nuevo Día. Revista Domingo* (19 de noviembre) p. 10.
- VEGA, José Luis (1983): *Reunión de espejos*. E.U.A, Editorial Cultural.
- VEGA, José Luis (1994): "Historia de un decidido". *Cupey*, 9 (1-2) pp. 186-189.